

## Las Comunidades Cristianas se nutren de la Palabra de Dios.

### CORPUS CHRISTI

(18 de junio de 2017)

Mis manos, esas manos, y tus manos  
hacemos este gesto, compartida  
la mesa y el destino, como hermanos,  
las vidas en tu muerte y en tu vida.

Unidos en el pan de muchos granos,  
iremos aprendiendo a ser la unida  
Ciudad de Dios, ciudad de los humanos.  
Comiéndote sabremos ser comida.  
El vino de sus venas nos provoca.  
El pan que ellos no tienen nos convoca  
a ser contigo el pan de cada día.

Llamados por la luz de tu memoria,  
marchamos hacia el Reino haciendo historia,  
fraterna y subversiva Eucaristía.

Gloria al Padre, y al Hijo,  
Y al Espíritu Santo. Amén

(Pedro María Casaldáliga)



Lo de Jesús es una fiesta; es de gente bien alimentada, que dispone de agua abundante y vino a discreción, a plena luz, en medio de amigos, disfrutando de la invitación y la presencia del Padre. Esto es una imagen del mundo definitivo, y Jesús alude a ese Banquete definitivo en varias ocasiones, pero es también una imagen de la situación interior de los que siguen a Jesús. Tener la vida llena de sentido, sentirse liberado de tantas necesidades que no hacen más que encauzarnos, sentirse estimulado por el amor, no por el miedo, saberse querido, útil, necesario, atender a valores válidos para la humanidad entera, vivir comprometido, compartiendo, humanizando y humanizándose, fundar la esperanza de vida eterna en el amor de un Padre... (J.E. Galarreta)

## Evangelio: Jn 6, 51-58

En aquel tiempo, dijo Jesús a los judíos: «Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo.» Disputaban los judíos entre sí: «¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?»

Entonces Jesús les dijo: «Os aseguro que si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo lo resucitaré en el último día. Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él. El Padre que vive me ha enviado, y yo vivo por el Padre; del mismo modo, el que me come vivirá por mí. Éste es el pan que ha bajado del cielo: no como el de vuestros padres, que lo comieron y murieron; el que come este pan vivirá para siempre.»

La Eucaristía está íntimamente unida al amor. “Habiendo amado a los suyos los amó hasta el extremo”. ¿Cómo es este amor?

**1.- El amor no se va. El amor se queda.** Los enamorados apuran todo el tiempo que pueden estar juntos. Y, cuando se separan, se llevan en el corazón las palabras, los signos de afecto, el recuerdo de aquellos momentos bonitos. La madre que lleva a su hijo al hospital no se separa del hijo hasta que no la echan o le dan el alta....Se dice, con mucha razón, que estamos más cerca donde amamos que donde vivimos. A miles de kilómetros de distancia podemos estar muy unidos. Estando muy juntos, podemos estar muy distantes...(Matrimonios que se llevan mal)... El amor tiene tanta fuerza que ni la muerte puede con él. Nos arrebató a la persona que tanto amamos, pero no puede arrebatarnos su cariño. Jesús, como era Dios, inventó la manera de quedarse siempre con nosotros a pesar de irse definitivamente al cielo. Eso es el Sacramento de la Eucaristía. Se quedó para estar con nosotros, para ayudarnos, para consolarnos, para alimentarnos, para abrazarnos íntimamente. Siempre que celebramos este Sacramento le hacemos presente y recordamos todo lo que nos amó.

**2.- El amor da y se da.** Es el día de la Caridad. Es el día en que recordamos que nadie debe ser extraño ni forastero en la gran familia humana. En este día el Señor nos pone en guardia frente a las excusas de siempre. Las que dieron los discípulos a Jesús cuando les dijo que les dieran ellos de comer a la gente en el desierto: Manda que se vayan... En esto no hemos avanzado. Los pobres, los emigrantes, los descartados...nos estorban. El amor consiste también en darse. En esa bonita parábola del Samaritano...éste dio lo que tenía: el aceite, el vinagre, el dinero... Pero ¿Qué hubiera pasado si sólo hubiera dado eso? Que aquel que estaba tendido en el suelo se hubiera quedado con el aceite, el vinagre, y la cartera...pero se hubiera muerto. Tuvo que ser él el que lo montara a caballo, lo llevara al posadero, se preocupara personalmente de él. El amor no es estático, sino dinámico. El corazón tiene la función de enviar constantemente al organismo sangre arterial, roja, purificada. En el momento que deja de cumplir su función, se para y se muere.

**3.- El amor se manifiesta.** Y éste es el sentido de la procesión. Jesús hoy sale por las calles y las plazas del pueblo para bendecir a todos: a los niños, a los mayores; a los sanos, a los enfermos; a los que creen y a los que no creen; a los que le adoran y a los que blasfeman contra Él. Él sólo sabe amar. Por eso manda la lluvia y el sol sobre buenos y malos. A este derroche de amor sólo se puede contestar con amor. Y eso es lo que nosotros queremos hacer: manifestar nuestro amor con las flores de los niños inocentes que han hecho su primera comunión. Las flores son besos en la distancia. Hoy la Misa es completa. No decimos ITE MISSA EST. Sino que la continuamos en una procesión. A este respecto son bonitas las palabras del Papa Benedicto: “Caminamos por las calles del mundo sabiendo que Él va a nuestro lado, apoyados por la esperanza de poderle ver un día con el rostro descubierto en el encuentro definitivo»,. Con este gesto el Papa quiso sumergir a Cristo «en la cotidianidad de nuestra vida para que Él camine donde nosotros caminamos, para que viva donde nosotros vivimos».

## Preguntas

- 1.- ¿Agradezco a Dios su presencia en medio de nosotros? ¿La descubro como un regalo de amor?
- 2.- ¿Acostumbro a dar sin darme? ¿Caigo en la cuenta que lo que más espera el pobre de mí es mi presencia?
- 3.- ¿Soy como el corazón que no puede retener la sangre sino que necesita enviarla a todo el organismo para seguir vivo?